

sumario

Editorial: «ETA ya gobierna España.»

14 días en una imagen: «Catalica Croacia.»

Págs. 4 y 5

El espejo: «De la tentación a la virtud.» Texto de las palabras pronunciadas por Blas Piñar en San Pedro de Cardena con motivo de la clausura del Encuentro de Juventudes del Frente Nacional celebrado el pasado mes de julio.

Págs. 6 a 8

Vasconia: «Ofensiva de ETA en todos los frentes.» Así, como un parte de auténtica guerra, hay que titular los acontecimientos del pasado agosto que comenta nuestro corresponsal.

Págs. 9 a 11

El mundo va así: «Gorbachov, ¿víctima o instigador?» Los acontecimientos en la hasta ahora Unión Soviética son vistos por nuestro corresponsal con la prudencia y objetividad necesarias más que nunca en estos momentos históricos.

Págs. 12 a 18

La División Azul, 50 años después: «Adiós, Lili Marlen.» Los voluntarios salen hacia el frente soviético, vía Alemania. Novena entrega de la serie coleccionable de la que es autor el profesor Francisco Torres García.

Págs. 19 a 26

Conmemoraciones: «Acercas de la abolición de derechos y libertades a Cataluña.» Narciso Díaz Romañach escribe, en la fecha del 11 de septiembre, del decreto de Nueva Planta del año 1716, fuertemente combatido por separatistas catalanes.

Págs. 27 a 29

Por derecho: «De Jorge Semprún a Jorge Solé.» El Ministerio de Cultura del PSOE parece que se ha hecho para ex comunistas. Así lo comenta Angel Ruiz Ayúcar.

Págs. 30 y 31

La Iglesia y su tiempo: «Llama de amor viva.» Comentario de Ijcis en el centenario de San Juan de la Cruz.

Págs. 32 y 33

Aniversario: «El petróleo, asegurado.» El ingeniero Flavio Palumbo analiza, desde Roma y en exclusiva para FUERZA NUEVA, el conflicto del Golfo en el primer año de la invasión de Kuwait.

Págs. 34 a 37

Y las habituales secciones fijas: Cartas, Frente Nacional y La Cultura.

CARTAS

Nueva declaración del coronel M. Alí Seineldin

En octubre de 1990 transmití al comandante constitucional de las FFAA mis preocupaciones por la subsistencia de gravísimos problemas dentro del Ejército que resultaba imperativo resolver con brevedad para evitar reacciones incontrollables.

La respuesta del poder político, en lugar de asentarse en la prudencia se sustentó en la arbitrariedad. Sufrí arresto y cuando los hechos previsiblemente ocurrieron asumí en plenitud la consecuente responsabilidad.

Desde el 3 de diciembre pasado estoy en prisión, sometido a juicio ante Tribunales que nada tienen que ver con el debido proceso ni con las garantías constitucionales. No me preocupa la sentencia final. Me preocupa la agravación de los problemas respecto de los cuales advertí en octubre de 1990. Y me preocupa la falta de respuesta del poder político a conflictos que están carcomiendo la esencia institucional de la República.

Después de aquella advertencia y de los propios acontecimientos del 3 de diciem-

bre han ocurrido otros que, comprometiendo a las fuerzas hermanas, ponen en riesgo cierto la integridad de la nación. En la Armada pudimos asistir a la concreta y sólida denuncia del subjeje del Estado Mayor, que señalaba el estado de indefensión del país.

En la Fuerza Aérea la acusación del subjeje del Estado Mayor por graves asuntos ilícitos, efectuada ante la justicia competente, en cumplimiento de imperativos legales y éticos, provocó su relevo, su arresto y su pase a disponibilidad.

Mientras ello ocurre cabe preguntar: ¿por qué no reaccionan, en el ejercicio de sus facultades propias, los distintos órganos del poder constituido? ¿Por qué no interviene el Poder Legislativo de la nación, en tiempo oportuno y en ejercicio de sus facultades, para preservar la integridad territorial amenazada y detener el proceso desintegrador de la patria?

Y dentro del ámbito estrictamente castrense: ¿cuál es el estado de ánimo; cuál es el espíritu combativo;

cuál es la misión que deben cumplir los soldados, cualquiera que fuere su rango, que han abrazado la carrera de las armas por vocación y patriotismo?

Estas reflexiones y estos interrogantes los he querido transmitir a mis compatriotas en el Día de la Patria, no para sostener con soberbia inaceptable que teníamos razón los que el 3 de diciembre pretendimos restablecer al Ejército en el pleno ejercicio de sus funciones y en el responsable cumplimiento de sus deberes, sino para que tomen conciencia de los graves riesgos que se ciernen sobre el país. Para que sepan que los soldados que estamos en cautiverio por haber reclamado una solución argentina a los problemas argentinos, no hemos abandonado la lucha.

Mohamed ALI SEINELDIN

Coronel

Pabellón 14. Cárcel de Caseros. República Argentina

N. de la R. Es obvio que esta carta fue escrita cuando todavía no se había pronunciado la sentencia que le condena a prisión indefinida.

Las nuevas monedas de cinco pesetas

Recientemente se han puesto en circulación unas nuevas monedas de duro que presentan aspectos nuevos y sorprendentes.

En primer lugar por su insignificancia e ingravidez. Del tamaño de un botón de camisa, son tan livianas que se adhieren a los dedos al contarlas, vuelan si se sopla con energía y no es difícil lograr que floten en el agua. Si se las coloca al lado de un antiguo duro de plata puede verse cómo la inflación nos ha quitado en medio si-

glo 999 pesetas de cada 1.000.

Pero no es menos llamativa su acuñación. En ella se ha eliminado el escudo de España y cualquier otro símbolo heráldico así como la efigie real; el nombre de España requiere de una lupa para ser leído. En el anverso un entrecruzamiento de líneas curvas deja ver un número cinco, que representará el valor de la moneda. En el reverso, un parecido entrecruzamiento se resuelve en una cruz invertida, que es

lo único que aparece con sentido.

La cruz invertida es símbolo, como se sabe, del anticristianismo y de la impiedad. ¿Lo será también del cambio prometido por los socialistas y de la revolución que propugna el marxismo?

Pero lo más sorprendente es que nadie (que yo sepa) haya denunciado cambios tan profundos de simbología.

Rafael GAMBRA

Catedrático de Filosofía Madrid